



Lectura en el libro de Proverbios – Capítulo 17

Al final de la lectura hay una breve meditación sobre un versículo clave del capítulo.

- ¹ Mejor es un bocado seco, y en paz, Que casa de contendas llena de provisiones.
- ² El siervo prudente se enseñoreará del hijo que deshonra, Y con los hermanos compartirá la herencia.
- ³ El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; Pero Jehová prueba los corazones.
- ⁴ El malo está atento al labio inicuo; Y el mentiroso escucha la lengua detractora.
- ⁵ El que escarnece al pobre afrenta a su Hacedor; Y el que se alegra de la calamidad no quedará sin castigo.
- ⁶ Corona de los viejos son los nietos, Y la honra de los hijos, sus padres.
- ⁷ No conviene al necio la altilocuencia; ¡Cuánto menos al príncipe el labio mentiroso!
- ⁸ Piedra preciosa es el soborno para el que lo practica; Adondequiera que se vuelve, halla prosperidad.
- ⁹ El que cubre la falta busca amistad; Mas el que la divulga, aparta al amigo.
- ¹⁰ La reprensión aprovecha al entendido, Más que cien azotes al necio.
- ¹¹ El rebelde no busca sino el mal, Y mensajero cruel será enviado contra él.
- ¹² Mejor es encontrarse con una osa a la cual han robado sus cachorros, Que con un fatuo en su necedad.
- ¹³ El que da mal por bien, No se apartará el mal de su casa.
- ¹⁴ El que comienza la discordia es como quien suelta las aguas; Deja, pues, la contienda, antes que se enrede.
- ¹⁵ El que justifica al impío, y el que condena al justo, Ambos son igualmente abominación a Jehová.
- ¹⁶ ¿De qué sirve el precio en la mano del necio para comprar sabiduría, No teniendo entendimiento?
- ¹⁷ En todo tiempo ama el amigo, Y es como un hermano en tiempo de angustia.
- ¹⁸ El hombre falto de entendimiento presta fianzas, Y sale por fiador en presencia de su amigo.
- ¹⁹ El que ama la disputa, ama la transgresión; Y el que abre demasiado la puerta busca su ruina.
- ²⁰ El perverso de corazón nunca hallará el bien, Y el que revuelve con su lengua caerá en el mal.
- ²¹ El que engendra al insensato, para su tristeza lo engendra; Y el padre del necio no se alegrará.
- ²² El corazón alegre constituye buen remedio; Mas el espíritu triste seca los huesos.
- ²³ El impío toma soborno del seno Para pervertir las sendas de la justicia.
- ²⁴ En el rostro del entendido aparece la sabiduría; Mas los ojos del necio vagan hasta el extremo de la tierra.
- ²⁵ El hijo necio es pesadumbre de su padre, Y amargura a la que lo dio a luz.
- ²⁶ Ciertamente no es bueno condenar al justo, Ni herir a los nobles que hacen lo recto.
- ²⁷ El que ahorra sus palabras tiene sabiduría; De espíritu prudente es el hombre entendido.
- ²⁸ Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio; El que cierra sus labios es entendido.

Un versículo clave de este capítulo es:

²⁷ El que ahorra sus palabras tiene sabiduría; De espíritu prudente es el hombre entendido.

Has considerado la realidad que “El que habla más, tiene menos que decir.” Hasta hay personas que se jactan de ser hablantinas como que fuera una medalla de oro. Palabrereros que entretienen a las personas con sus cuentos y chistes. Pero ¿que nos dicen las Escrituras? Ellas nos dicen que en las muchas palabras no hay falta de pecado.

El libro de Proverbios esta lleno de consejos sobre la boca, los labios y la lengua y Santiago 3 advierte sobre los asuntos de la lengua. El Señor Jesucristo **Mateo 12:36** “Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio.” Una palabra ociosa es una palabra que no tiene peso, que no tiene valor. Una palabra ociosa es una palabra que no es útil o que no tiene el propósito de animar o de exhortar o de instruir.

Has considerado que hay personas que hablan mucho pero dicen nada y que hay personas que hablan poco y dicen mucho. Los dichos de Salomón son conciso y preciso; demuestran el uso de palabras con medida. Así que, el entendido va a saber cuándo hablar, y que decir. Sus palabras tienen valor y son dignas de ser recibidas.